

reflexión-acción adaptándose a la realidad siempre cambiante. Esta metodología va de lo individual a lo grupal y supone manejar información desde muchas disciplinas.

Esta metodología se sucede en tres niveles: individual, grupal y comunitario. Para ir alcanzando un carácter integrador de su proyecto socioeducativo.

Para concluir decir entendemos que se debe fomentar la participación ciudadana para construir procesos y estrategias encaminadas a fortalecer y facilitar la participación social con el objeto de generar el desarrollo comunitario consciente o lo que es lo mismo la construcción, deconstrucción de la cultura posibilitando el cambio social.

Comunicación: De los elementos más importantes que se desvelan en la dialéctica del poder es el lenguaje. Mediante este los grupos de poder modifican, cambian, reconstruyen una idea original desvirtuándola de la realidad y adueñándose de ellas reconstruyéndolas para adoptarlas y devolverlas a la sociedad en otras ideas que se asemejen o se acomoden a su ideología e intereses.

Estas ideas también han ido sufriendo alteraciones y cambios movidas por la necesidad de adaptación al contexto real de la aplicación.

**Sin la participación de las mujeres, la democracia no existe.**

*Pilar Méndez Soto*

**A través de los acontecimientos históricos se puede observar como la vida del hombre ha ido evolucionando, hemos ido mejorando y participando cada vez mas activamente en la sociedad, pero a través de todo este proceso hacia la democracia ha habido una parte importante que ha sido ignorada y silenciada: la voz de las mujeres.**

Muchas mujeres han luchado por todo lo que tenemos hoy día, la educación, la libertad y el reconocimiento como ciudadanas de pleno derecho, ya que también hay registros de defensoras públicas, convocantes, mensajeras, así como los registros de mujeres presas políticas y mártires. Sin embargo, todas estas labores han sido menos valoradas confirmando el sexismo de la historia escrita que destaca los hechos de los hombres como determinantes para los cambios socio – políticos dando un valor secundario (casi nulo) en lo político a las acciones realizadas por las mujeres, lo que deja estos actos invisibilizados. Esto era así porque el papel de la mujer en las

sociedades antiguas era únicamente el de madres, esposas y cuidadoras, y a pesar de sus diversas condiciones sociales y étnicas compartían un mismo ámbito y espacio de desenvolvimiento que las colocaba, con diferentes condiciones materiales de vida, en una misma condición de género la cual se caracteriza por su exclusión de otros espacios sociales como es en el ámbito público – político. La reproducción de este sistema de valores ha sido el principal motor que ha potenciado las desigualdades sociales entre hombres y mujeres.

Para muchos, desde épocas que felizmente ya van quedando atrás, las mujeres sólo eran seres de ideas cortas y cabellos largos, incapaces de distinguir entre lo bueno, lo conveniente, lo sano, o lo que puede beneficiar. Por todo esto, es que llegado el momento, las mujeres empezaron a reflexionar y a partir de ahí a luchar por sus derechos. Como dato curioso diré que la primera jefa de estado elegida por sufragio universal en Europa fue Vigdis Finnbogadottir, en 1930.

No hace mucho las mujeres también estaban, en su mayoría, excluidas del derecho a la educación, ya que ésta era sólo para una élite cuya enseñanza era religiosa y diferenciada para hombres y mujeres. Creando en la mayoría un analfabetismo femenino que les hacía más difícil comprender y luchar por una democracia paritaria, es por esto por lo que hoy día la alfabetización se considera un “derecho humano básico que con la educación en general conforma el camino hacia el progreso humano” (Secret. Gen. de las Naciones Unidas, kofi Annan) y en esta educación es necesario incluir la democracia para todos. Éste es el gran reto de todas las sociedades, educar para la democracia ya que el proceso educativo se prolonga fuera de la escuela con experiencias de aprendizaje cotidianas y estableciendo vínculos entre los contenidos escolares y la vida pedagógica de las personas, así educando de este modo formaremos ciudadanos justos y democráticos.